El cascanueces y el rey de los ratones

[vc_row][vc_column][vc_column_text]*Cuento de Navidad alemÃ¡n*

Ã?rase una vez, en una bonita ciudad cubierta de nieve, una niÃ±a llamada Clara. Era la noche de Navidad y en su casa se celebraba una gran fiesta con mÃºsica, mucha gente y un enorme Ã¡rbol de Navidad lleno de luces y adornos.

Su tÃo Drosselmeyer, un hombre misterioso y mÃ¡gico, le regalÃ³ un juguete muy especial: un cascanueces con forma de soldado. Era un soldadito fuerte y elegante, con una gran sonrisa y un uniforme de colores brillantes. Clara quedÃ³ encantada y decidiÃ³ que serÃa su nuevo tesoro.

Esa noche, despuÃ©s de que todos se marcharan y la casa quedara tranquila, Clara puso al cascanueces junto al Ã¡rbol y se fue a dormir. Pero, a medianoche, ocurriÃ³ algo increÃble: Â¡el Ã¡rbol de Navidad empezÃ³ a crecer! Se hacÃa mÃ¡s y mÃ¡s grande, hasta que parecÃa alcanzar el techo. Y, de repente, todos los juguetes que habÃa bajo el Ã¡rbol empezaron a moverse como por arte de magia.

El cascanueces, que ahora era del tamaÃ±o de un niÃ±o, cobrÃ³ vida.
â??Â¡Clara, Clara! Â¡Necesito tu ayuda! â??dijo.
Clara abriÃ³ los ojos con sorpresa.
â??Â¿QuÃ© pasa? â??preguntÃ³.

El cascanueces le explicÃ³ que el malvado Rey de los Ratones planeaba robar todos los juguetes y la magia de la Navidad.

Gracias por leer este cuento en tuscuentos.com

De pronto, apareciÃ³ el Rey de los Ratones con sus siete coronas en la cabeza y un ejÃ©rcito de enormes ratones detrÃ¡s de Ã©l. Pero el cascanueces no se asustÃ³. AgarrÃ³ una espada y, con la ayuda de Clara y un ejÃ©rcito de soldados de juguete, luchÃ³ valientemente contra los ratones. Clara, muy decidida, le lanzÃ³ un zapato al Rey de los Ratones, lo que lo hizo caer de espaldas y huir corriendo con su ejÃ©rcito.

Cuando todo terminÃ³, el cascanueces se girÃ³ hacia Clara y le sonriÃ³. â??Â¡Has salvado la Navidad! â??le dijo.

En ese momento, ocurriÃ³ algo aÃºn mÃ¡s mÃ¡gico: Â¡el cascanueces se transformÃ³ en un prÃncipe de verdad! TomÃ³ la mano de Clara y le dijo: â??Â¡Ahora ven conmigo a mi reino!

Juntos subieron a un trineo hecho de caramelos y volaron hasta el Reino de los Dulces, un lugar lleno de castillos de azÃºcar, flores de chocolate y lagos de gelatina. AllÃ, Clara conociÃ³ a la Reina de los Dulces, quien ofreciÃ³ un gran espectÃ¡culo de danzas en honor a su valentÃa.

Finalmente, cuando la fiesta terminÃ³, Clara se quedÃ³ profundamente dormida. A la maÃ±ana siguiente, se despertÃ³ en su casa, bajo el Ã¡rbol de Navidad, con el cascanueces en sus manos. Se preguntÃ³ si todo habÃa sido un sueÃ±oâ?¦ pero al mirar al soldadito, le pareciÃ³ que sonreÃa mÃ¡s que nunca.[/vc_column_text][/vc_column][/vc_row][vc_row][vc_column]

Pinta el cuento de

[vc_single_image image=Â»1514â?³ onclick=Â»img_link_largeÂ»][/vc_column][/vc_row]